

## LEXICO ARTESANAL GRANADINO DEL SIGLO XVI

JUAN MARTINEZ RUIZ

0.1. La estancia en Granada del Emperador Carlos V, acompañado de su esposa, la Emperatriz Isabel de Portugal, ha sido objeto de valiosos estudios históricos y literarios.

Desde el ángulo histórico, Granada vive unas jornadas de “ciudad imperial”, de complejas y sutiles relaciones diplomáticas, embajadores y cortesanos de diversos países acompañaban al Emperador en su viaje, o acudían a la ciudad con tal ocasión. Además continuaban y se prolongaban las tensiones y debates internos locales referentes a la prohibición del uso del traje morisco.

Desde la vertiente literaria, el encuentro en Granada, en estas fechas, del embajador de Venecia, Andrea NAVAGIERO, con el humanista y poeta barcelonés, Juan BOSCAN, iba a ser decisiva en la historia del verso castellano. En la famosa carta dirigida a la Duquesa de Soma<sup>1</sup>, recuerda BOSCAN, cómo NAVAGIERO le sugirió “por qué no probaba en lengua castellana sonetos y otras artes de trobas usadas por los buenos autores de Italia; y no solamente me lo dixo así livianamente más aún me rogó que lo hiciese”. La introducción del verso endecasílabo italiano en la poesía castellana fue algo que caló hondo en Boscán y de regreso a su ciudad natal, “con la largueza y soledad del camino” fue tema de su tranquila meditación.

Como es sabido, Carlos V con su esposa y séquito, llegaron a Santa Fé el 1.º de junio de 1526, aquí se detuvieron durante tres días de recepción de autoridades granadinas. El día 4 fue la entrada en la ciudad de Granada, recibidos en procesión en la catedral, Carlos V juró guardar los privilegios y costumbres. “El recibimiento, según Miguel LAFUENTE<sup>2</sup>, fue castizo y lucido, y entre otros festejos hicieron las moriscas unos bailes que llaman leylas, vistosos y difíciles”.

Este acontecimiento va a ofrecernos noticias muy valiosas para la historia del léxico español, pues los escritos de cuentas de gastos realizados con motivo

1. La carta hace de prólogo en el libro II de sus obras poéticas.

2. Miguel LAFUENTE ALCANTARA, *Historia de Granada*, 1846, tomo, IV, pág. 181.

de dichos festejos, nos van ofrecer primera documentación en lengua española de arabismos y de palabras romances, como otros tantos documentos granadinos del siglo XVI<sup>3</sup>.

1. En el legajo 1930 del Archivo del Ayuntamiento de Granada, titulado *Festejos*, año 1526, 28 folios, figuran las cuentas de gastos ocasionados con motivo de la “venida y estancia” de sus Magestades.

Como podemos apreciar, la visita fue anunciada con la debida antelación, para que la ciudad se engalanara y ordenara los alojamientos precisos, así ya en febrero de dicho año, Jorge de Baeça, “escrivano mayor del cabildo y ayuntamiento de la çibdad” da fe de ciertas calzadas que se hicieron y trabajos de preparar y empedrar ciertos puentes “en el camino que va de esta çibdad a la villa de Santa Fe, para la venida de su Magestad...” (fol.º 1). Dicha obra se remató o adjudicó al precio de diecinueve mil quinientos maravedíes.

Asimismo se reparan y adoban “ciertos adarves que están a la puerta de Elvira de esta çibdad y las blanquear para la venida de sus Magestades”. Se remata en ciertos oficiales, en setenta y tres mil maravedíes.

Se mandan reparar ciertos adarves en la puerta de Guadix, obra que se remata en veinte dos mil maravedíes. Se mandó hacer un pretil y ciertas obras en la Plaza Nueva, sobre el río Darro, obra que se remató en trece mil doscientos setenta y dos maravedíes.

El 26 de mayo (f.º 2-3), se libran cuatro ducados para el gasto realizado en despedregar desde la Puerta de Elvira, hasta San Lázaro, y en derribar un pedazo de pared.

En la plaza de Bibarrambla se levanta un mirador, para que sus Magestades contemplen desde allí los festejos que se hicieron en su honor, los documentos registran el precio de las maderas y trabajos de carpintería.

2. Para la Historia de las Artes y Oficios granadinos es interesante la nómina de maestros, oficiales, carpinteros, pintores que intervinieron en el montaje del mirador de Plaza Bibarrambla, así como ios que suministran y venden maderas, entre éstos figuran: Medina, Francisco Hernández, Juan Azaar, Lope Bollero, Castro, Arévalo, Juan de Minichi, Alonso Halaf, Vallejo, Castillo carpintero, Salazar.

Pedro de Morales presenta unas cuentas de gastos por valor de 58 ducados o sea 21.758 maravedíes, donde se mencionan las distintas clases de vigas y maderos, clavos, pinturas, así como los nombres de los Maestros y Oficiales de carpintería.

3. Juan MARTINEZ RUIZ, *Inventarios moriscos del Reino de Granada (siglo XVI). Lingüística y Civilización*. Anejo XIII de la *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares del CSIC*. Madrid 1972.

Un resumen de léxico de primera documentación en mi estudio, *Adiciones el DCELC de J. COROMINAS*, en prensa en Homenaje a Gian BATTISTA PELLEGRINI.

Entre los Maestros figuran Hernando de Santa Cruz, Mora, Francisco Hernández, El Valenciano, Paniagua, Bernabé, Juan Vázquez, Cáliz.

Entre los Oficiales carpinteros: Rodrigo Alonso, Alonso de Çamora, Madrid, Pedro de Morales, Juan Alum, Alvaro Ambli, Alonso Carena, Juan Abengadro. En esta misma relación se incluye: Francisco López “por Maestro con juramento de los otros Maestros”, en idénticas circunstancias figura Fernando de Granada. El carpintero Juan Arromaine trabajó en una noche.

El pintor Juan Ramírez pintó doce cabritas, a real y medio cada una, que hacen 18 reales, o sea 612 maravedíes. Se pintaron doce escudos, con doradura, bermellón y azul, se adornaron también con hoja de plata, por la pintura de cada escudo se pagaron tres reales.

Para el adorno del mirador o “cadahalso” se compraron cien naranjas, al precio de tres blancas el par. Además del mirador real, se hizo un tablado para los menestrales y pajes de su Majestad. Para adornar el tablado del mirador, se trajeron los paños de la Alhambra y los cargos de la Iglesia Mayor.

En la plaza de Bibarrambra se arreglaron y asentaron las piedras de la fuente, se hizo un empedrado alrededor de la misma, se limpió con grandes cañas y sogas la acequia y se soldó con plomo el “rallo”, por donde salía el agua de la fuente, un maestro fue preciso para adobar o arreglar dicho rallo.

Los trabajos continúan por las zonas de entrada a la ciudad e itinerarios proyectados para recreo y solaz de los visitantes, así el 18 de mayo (f.º 17), figura un recibo de dos mil maravedíes, que corresponde a lo que se gastó en el arreglo de la plaza y puente de Genil. Desde el 19 de mayo hasta el 26 del mismo mes, duró el trabajo en sacar el cascajo y tierra que estaba donde los vendedores de hortalizas, en el puente del Genil. El miércoles 25 de abril (f.º 19), se libran mil maravedíes, para la obra de arreglo de la puerta de Guadix. El 4 de mayo (f.º 2Ir, 1), fecha ya muy cercana a la llegada de sus Magestades, se realizan los trabajos para desviar el cauce del río Darro y arreglar o adobar el camino del Generalife, con un presupuesto de dos mil maravedíes y otro presupuesto de dos mil maravedíes para acortar el citado camino; todos estos esfuerzos vinieron a hacer más grata y cómoda la visita de los jardines de la Alhambra y del Generalife, como quedó reflejado en las delicadas descripciones que de ellos hace NAVAGIERO, el italiano del “cinquecento” capaz de penetrar en el alma hispanoárabe de la ciudad del Genil.

3. Con todos éstos antecedentes creo llegado el momento de señalar las palabras de primera documentación consignadas en las citadas relaciones de materiales y precios, objetivo esencial del presente trabajo.

1. *alfarxía*

“más una tarja a un peón que truxo *alfarxías*”, f. 5v, 21

“treze *alfarxías*”, f.7r,25; “12 *alfarxías* a 42 maravedíes”, f.3r; 6 *alfarxías* pequeñas, a real cada una, 204 maravedíes”, f. 3r; “11 *alfarxías*... a real, 408 maravedíes”; 24 *alfarxías*, a real, 819 maravedíes”, f. 3r.; “De Salazar 12 *alfarxías* a 48 maravedíes, 576 maravedíes”...etc.

COROMINAS, DCELC<sup>4</sup>, I, pág. 113, *alfarjía* ‘madero que se emplea para marcos y largueros de las puertas y ventanas’, Fernández de Oviedo, año 1535, escrito *alfarxia*. Figura en el Diccionario de la RAE y en el de Autoridades.

Los documentos granadinos de 1,526, registran 1.<sup>a</sup> documentación de *alfarxia*.

## 2. *bolayque*

“una libra de clavos *bolayques* XXIII maravedies”, f. 5r, 22;

“más otra libra de clavos *bolayques* XXIII maravedies”, f. 5r, 23;

“más quatro libras de *bolayques* XCVI maravedies”, f. 6r, 5;

“seis libras de *Bolayques* CXLIII maravedies”, f. 6r, 15;

“seis libras de *bolayques* CXLIII maravedies”, f. 6r, 25;

Según COROMINAS, DCELC, I, pág. 483, *bolaique* ‘clavos de’, andaluz especie de clavos, origen incierto probablemente árabe, 1.<sup>a</sup> doc. 1847, Estébanez Calderón, *Escenas andaluzas*, ed. 1926, pág. 63: “clavos de ancha cabeza y de traza singular que herreros y carpinteros llaman de bolaique, lucientes y grandísimos”.

No figura *bolaique* en el *Diccionario* de la RAE, 19 ed. Madrid, 1970, tampoco figura en el de *Autoridades*. Los documentos granadinos registran la palabra tres siglos antes.

COROMINAS, considera como étimo probable *buláyqa* o *buláiq*, diminutivo del hispanoárabe *bulûqa* ‘abigarradura’ en R. Martí y de su sinónimo clásico *bálaq*, por lo lucientes que son dichos clavos. Considero probable más bien sea un mozarabismo en diminutivo según la forma del diminutivo de las palabras árabes. En SIMONET<sup>5</sup> encuentro *bolluc* “ocrea”, ‘bota, botín, borcegui’, también en R. Martí, como probable descendiente de un adjetivo del bajo latín, *bullicatus* o *bullucatus*, por adornarse con borlas. Un posible étimo *bullica*, diminutivo del lat. *bullā* ‘la cabeza del clavo’, documentado en CLAUDIANUS<sup>6</sup> no sería muy aventurado se aplicara a un clavo de cabeza y traza especial, según los describe Estébanez Calderón. En cuanto a la forma de diminutivo árabe sea tal vez una expresión humorística relativa a la “ancha cabeza” de los *bolayques*.

## 3. *dobleza*

“media *dobleza* para el andamio, 650 maravedies”, f. 3r.

“1 *dobleza* en dos medios, 1.500 maravedies, más un real por aserrar”, f. 3.

No figura en el *Diccionario* de la RAE, ni en el de *Autoridades* ni en COROMINAS, DCELC.

## 4. *rallo*

“Dos libras de plomo para asuntar el *rallo* por donde sale el agua de la fuente”,

4. Juan COROMINAS, *Diccionario Crítico-Etimológico de la Lengua Castellana*, Madrid, 1954, 4 volúmenes.

5. Francisco Javier SIMONET, *Glosario de Voces Ibéricas y Latinas usadas entre los mozárabes*, Madrid, 1888.

6. Valbuena Reformado, *Diccionario Latino-Español*, 15 ed. Madrid, 1876, pág. 122. También en L. QUICHERAT A. DAVELUY, *Dictionnaire Latin-Français*, Paris 1877, pág. 134: BULLA, Cic, ‘tête de clou pour l’ornement des portes’.

f. 16r, 8-10; “De un maestro que adobó el *rallo por* donde sale el agua, 3 maravedies”, f.16r, 12-13

La palabra *rallo* con el significado de ‘rallador’ se documenta ya hacia el año 1400, Glosario del Escorial, en cuanto al significado de “cualquiera otra chapa con iguales agujeros, que sirve para otros usos”, figura en el *Diccionario* de la RAE y en el de *Autoridades*. En este significado los documentos granadinos atestiguan primera documentación

#### 5. *rollizo*

“6 maderos *rollizos*, a real y media cada uno, 300 maravedies”, f.3.

COROMINAS, DCELC, IV, pág. 82, *rollizo* “rotondo”, hacia 1570, C. de las Casas.

#### 6. *tarja*

“más una *tarja* a un peón que truxo las alfarxías”, f. 5v, 21

COROMINAS, DCELC, pág. 384, documenta *tarja* con el significado de ‘escudo’ en 1403, inventario aragonés (v. Rom. X, 208), pero en el de ‘moneda’ en 1530, Antonio de Guevara, según el *Diccionario de Autoridades*, tomo V, pág. 299. El significado es el de “Moneda castellana, con un león por una cara, y por la otra un castillo. Es de cobre con poca liga de plata, y su valor la cuarta parte de un real de vellón”.

El documento granadino acusa primera documentación.

#### 7. *tiranta*

“De Castro: una *tiranta* y dos troços de pino, 2.500 maravedies”, f. 3; “De Castillo, carpintero, una *tiranta*, 1.500 maravedies”, f.3.

El *Diccionario de Autoridades*, V, define tirante “...madero más delgado que quartón, angosto, y largo, por lo que parece tomó este nombre. Traheho Covarr. en su Thesoro. 1611. COROMINAS, DCELC, como 1.º documentación remite a la cita de *Autoridades*.”

Nos hallamos con otra 1.ª documentación en lengua española.

4. Quedan por señalar palabras que no ofrecen primera documentación, pero que aclaran mucho la clase y nombres de los materiales que se usaban en Granada en 1526, en las citadas obras, precios de jornales, costumbre de alquiler de herramientas, comidas y atenciones que se daban a los trabajadores, en obras aceleradas, como el mirador de plaza Bibarrambla, levantado en tres días y medio. Los clavos utilizados fueron: bolayques, palmares, cabriales, xemales, vizcainos. En cuanto a las maderas utilizadas fueron: doblezas, ripias, alfarxías, tirantas, rollizos, medios cargos, tercios de cargos, medios pinos. Las herramientas: espuertas, picos, azadas, rodillos cribas, picos de dos bocas, picos de una boca, azadones de peto. Del Albaicín trajeron “tres hanegas de cal” por importe de 36 maravedies, el porte costó 6 maravedies.

Es una pena que frente a esta minuciosidad sobre trabajos, obras materiales,

tiempo, invertidos en preparar el recibimiento “castizo y lucido”, no haya quedado constancia de los vistosos y difíciles bailes llamados leylas que hizieron las moriscas, con descripciones pormenorizadas de los pasos, ritmos, atuendo y número de participantes. Sin embargo este espectáculo tal vez calara profundamente en el Emperador, en favor de la causa morisca, además del memorial de agravios, cuando convocó la junta de prelados y doctores, bajo la presencia de D. Alonso Manrique, arzobispo de Sevilla, e inquisidor general y suspendió los acuerdos tomados, de prohibir la lengua, traje y apellido moriscos.

Todas las fiestas, preparativos y adornos de la ciudad de Granada, así como personajes reales, palatinos, embajadores, artistas y literatos, con motivo de la estancia en Granada de la Corte de Carlos V, han sido objeto de un valioso estudio de Antonio Gallego Morell, *La corte de Carlos V en la Alhambra en 1526*, Miscelánea de Estudios dedicados al Profesor Antonio Marín Ocete, (1900-1972), Granada 1974, vol., págs. 267-294. En pág. 269, nota 6 dice: “Son muy interesantes las partidas de gastos hechas por el Cabildo granadino que figuran en una curiosa relación existente en el Archivo Municipal de Granada, Secc. Fiestas”.

Dicha “curiosa relación” en la que ha sido objeto del presente estudio, que atestigua, una vez más, la riqueza de materiales que atesoran los Archivos granadinos,